



en Patanatic

Hoja informativa nº 51 • Agosto 2016

De la obra solidaria que Fratisa realiza en la zona montañosa de Patanatic y en el "corredor seco" de Tamahú (Guatemala) (Escuela Bíblica de Madrid)

MISIÓN DE PATANATIC - INFORME JULIO 2016

Patanatic, 1 de Agosto de 2016

HNA. CONCHITA SICAY

Queridos amigos de Fratisa:

Que la bendición de Jesús-eucaristía siga iluminando sus vidas y les ayude para que consigan toda clase de éxitos en sus quehaceres, logrando alcanzar los objetivos que en cada momento se propongan como meta.

De nuevo me pongo en comunicación con ustedes para informarles sobre la marcha de la misión de Patanatic durante este mes de julio. Ante todo quiero compartirles que hemos puesto gran empeño en intensificar la formación integral de nuestros niños y niñas, que en este mes han sido los mismos que en meses anteriores.

Me complace realzar que hemos introducido el módulo de inglés. Dado que Hna. Cristina ha vivido varios años en Houston (Texas), tiene suficientes conocimientos del idioma inglés. Ante la petición de varias madres que ven cómo sus hijos apenas progresan en el aprendizaje de este idioma a través de la oferta que les brindan en la escuela, nos hemos decidido a ofrecer un reforzamiento



Los estudiantes del Bachillerato dando charlas en el comedor



Visitando a un señor diabético

de inglés para todos aquellos que deseen inscribirse en nuestro programa. La oferta ha sido recibida con júbilo por los niños y sobre todo por las mamás.

Los estudiantes del Bachillerato de Medicina del Colegio de San Francisco de Asís (Panajachel) llevaron a cabo el proyecto de investigación con los niños, en las fechas 4, 12, 21, 25, 28 y 29 del presente mes en el horario de 2:00pm a 3:00pm desarrollando el tema «Promoción de la Salud y Nutrición Escolar». Todo ello complementado con dinámicas, juegos de competencias, preguntas directas y refacciones. El último día estuvieron compartiendo en un ambiente lúdico con los niños, adornando el comedor y agradeciendo a cada niño su colaboración con ellos. Ha

sido muy provechosa la aportación de estos jóvenes, pues se han tomado muy en serio su trabajo. Nuestros niños han quedado muy satisfechos y sin duda las enseñanzas recibidas les ayudarán a

intensificar su formación.

El 11 del presente mes la Dra. María del Mar llegó a Patanatic con los niños, donde compartió durante varios días momentos muy agradables. En el transcurso de la semana dos veces dio reforzamiento de los cursos al grupo de cuarto, quinto y sexto durante una hora, estuvo repartiendo almuerzos y ayudando a Guadalupe (nuestra cocinera). Asimismo compartió momentos recreativos con los niños en el campo de juego cercano a nuestra misión. De 3:00 pm en adelante atendía a los niños dando consultas y también a las personas mayores. Estuvo transmitiendo su alegría, entusiasmo y entrega hasta el 15 de julio. Es la tercera vez que la Dra. María del Mar pasa unos días con nosotras y cada vez es más querida y valorada tanto por niños como por las familias del pueblo que se benefician con sus conocimientos médicos y con su entrega como persona. Es un privilegio tenerla a disposición, pues hace gala de conocer muy a fondo los problemas de la infancia (ella es pediatra) pero afronta también con solvencia cuantas situaciones de desvalimiento presentan las personas a las que ella atiende siempre con la sonrisa en los labios.



María del Mar con Maite y María Ángeles (nuestras enfermeras)

El 16 de julio tuvimos la visita de las enfermeras Maite y su hermana Sor María Ángeles para estar un mes en nuestra misión. Los niños las recibieron con alegría y para la bienvenida les brindaron un baile con fono mímica. En la hora de almuerzo compartían algunos momentos con los niños, luego los atendían de 2:30 a 6:00 de la tarde y algunas personas mayores dando consultas, plan educacional, ayudando a Guadalupe para que aprenda a leer y realizando visitas domiciliarias, cosa que siguen haciendo en el momento de escribir esta crónica. Es mucha su entrega en esta misión. Ellas también han visitado directamente a numerosas familias cuyo cuadro clínico a veces es del todo deplorable. Sobre todo Maite, que es la tercera vez que pasa una temporada en nuestra misión de Patanatic, lleva un estudio individualizado de cada uno de nuestros niños. Tanto ella como su hermana María Ángeles, cuando ven que algún niño tiene un problema especial, lo llevan directamente al médico. Estamos impresionadas por la entrega y eficacia de ambas enfermeras. Pedimos a Dios que nos permita disfrutar de su presencia durante mucho tiempo.



María Ángeles y Maite repartiendo la comida

También en este mes de mayo 8 de nuestros niños y niñas recibieron la primera comunión en la iglesia católica de Patanatic. El acto fue presidido por el párroco, P. Victorino, que les alentó y al propio tiempo les felicitó. Ante tan singular evento, nuestra misión de Patanatic se ha unido al gozo de nuestros 8 patojos y desea homenajearlos como merece la ocasión. Mas para ello esperamos que en unos días nos visiten Fátima y el P. Antonio. Cuando ellos nos acompañen, celebraremos la primera comunión de nuestros 8 muchachitos. Es muy gratificante ver cómo cada vez se van alcanzando más objetivos en nuestra humilde misión de Patanatic.

En nombre de la Comunidad agradezco una vez más a Fratisa su apoyo económico, ya que con él podemos seguir impulsando una misión que, con la ayuda de Dios, esperamos que se vaya

consolidando en un próximo futuro.

¡Gracias, Fratista!

MI TERCER VOLUNTARIADO EN GUATEMALA

MARÍA DEL MAR GARCÍA ROMERO

Desde Guatemala, en la última semana ya de mi viaje, escribo esta pequeña reflexión. He viajado de nuevo con las Hermanas para permanecer un mes, y esta vez he podido visitar la nueva misión de Tamahú. Aún no está en marcha, pero la construcción ya está prácticamente concluida. San Pablo Tamahú se encuentra cerca de Cobán, alejado tanto de Patanatic como del Convento de las Hermanas. Su clima es también diferente. Suele hacer mucho calor, pero también hay tormentas tropicales, que enfrían el ambiente pero que dificultan mucho el desplazamiento.

La aldea de Tamahú es un lugar agradable, con una placita central que se llena de vida desde la salida del sol hasta entrada la noche. Sin embargo, sus hogares son muy pobres. Además, se encuentra rodeada de pequeñas aldeas y caseríos que son más pobres aún. Las Hermanas planificaron visitas conmigo a las familias de la zona, lo que ha sido una gran experiencia. Llegar a sus casas supone subir por unos caminos impracticables, que luego hay que bajar. En algunos casos la subida es por caminos de tierra, que por la humedad ambiental suelen estar enlodados. En otros casos, han puesto pavimento a unos caminos de apenas 50 centímetros de ancho, que al cubrirse de lodo son completamente resbaladizos.



María del mar curando a una señora enferma

Es sorprendente cómo sus vecinos más ancianos suben y bajan sin dificultad, cuando yo, con un



María del Mar con Hna. Petronila y Hna. Dora

palo y unas buenas deportivas, era incapaz de recorrer algunos tramos. Por estos caminos ellos llevan también su carga, y los niños suben y bajan corriendo, muchas veces sin zapatos. Las casas allí son muy humildes. La mayoría tienen las paredes de listones de madera viejos, que dejan pasar el agua y el aire, el techo de chapa y el suelo es la propia tierra, sin cimentar ni alisar. En general dentro de la casa hay unos camastros, algún taburete y la cocina, y no hay más mobiliario. Las camas no tienen colchón, son travesaños de madera. Los animales conviven en la casa con las personas, suelen tener gallinas y patos que entran y salen de la casa, ensuciando

todo a su paso. Visitamos a algunos de los trabajadores de la obra, que viven a unas dos horas montaña arriba, camino que tienen que hacer a diario para bajar a trabajar y luego de vuelta cuando atardece.

En cada casa nos ofrecían una bebida y algo de comer, todo muy humilde, pero las Hermanas siempre me hicieron notar que ellos ofrecen lo mejor que tienen (en general café solo y un pan o un tamalito con frijol). En cada casa nos recibieron con amabilidad, y en general con unos cuantos niños que miraban con curiosidad. Lo que más diagnosticué allí fue sarna, diarrea y lombrices intestinales, todo provocado por la escasa higiene. Conocimos historias bastante terribles de personas a las que las Hermanas ayudan: una abuela que tiene a su cargo a 12 nietos (esto es porque una de sus hijas falleció, y otra va teniendo hijos de diferentes parejas y los va dejando a su

cargo); un padre de familia diabético y ciego que ahora no puede mantener a su familia; una señora de apenas 60 años en cama por una enfermedad desde hace 7 (artritis psoriásica, pienso que es su diagnóstico) a la que los hijos han dejado aparcada en un rincón de su casa sin lavar y sin ropa... Bueno, todo terrible, la verdad. El párroco de esta aldea es francés y diocesano, se ordenó aquí y aquí sigue desde hace 7 años. Él tiene un proyecto con agricultores de la zona para fabricar café. Las Hermanas tienen la idea de diferentes proyectos para esta población, y espero que el nuevo proyecto de Fratisa ayude en esta dirección.

Hace tiempo hubo un centro para niños desnutridos en esta aldea, pero tuvo que cerrar por falta de medios y personal. No sé si las Hermanas podrán poner en marcha algo así, pero sería una buena idea, ya que aquí la población se alimenta a base de tortillas de maíz y de frijol, y faltan proteínas, vitaminas y otros nutrientes en su dieta. Una de las cosas que más noté aquí fue la falta de educación básica de la población. No conocen unas mínimas normas de higiene. Los niños duermen todos juntos en una sola cama, contagiándose unos a otros; no son capaces de acotar un espacio para los animales a fin de que no entren en sus casas; no se lavan las manos antes de comer (y aquí los niños tienen las manos negras); por supuesto, no hay cepillos de dientes en las casas; no se quieren bañar (y pueden pasar días sin hacerlo...).

A todo esto se suman los prejuicios y las costumbres que se transmiten de generación en generación. Por ejemplo, conocimos en una casa a una mujer que llevaba en cama desde hacía 15 días, cuando había dado a luz. Esto es porque la tradición dice que no se puede dejar ver en los 30 días siguientes, por lo que se mantenía encerrada en casa. Además, encendía una lumbre enorme a los pies de la cama dentro de la casa, con el daño que el humo podía hacerle tanto a ella como al bebé. Un primo de esta niña, nos contaron, falleció recién nacido unos días antes de llegar nosotras. Estuvo llorando día y noche durante 15 días. Nos dijeron que le llevaron al médico al inicio, pero que no le encontró nada, y posteriormente no volvieron a llevarlo. Me imagino que tendría una infección, pero esto ya no lo podremos saber. Nos llamó la atención, tanto a la Hermana como a mí, que estaban muy apenados porque era un varón. Como en tantas partes del mundo y de la historia, la mujer en un segundo plano.

Otra de las cosas llamativas para mí fue la cantidad de personas que están encerradas en sus propias casas: las personas que ya no pueden caminar, las que tienen una enfermedad o una discapacidad. Ellas no tienen forma de salir a la calle, ya que el camino no permite usar sillas de rueda o andadores.



Recorriendo la sierra con Tamahú al fondo

Por este motivo es posible ver situaciones tan curiosas como un señor que caminaba ladera abajo con su palo, con bastante dificultad, y al explorarle descubrí que tenía la cadera izquierda completamente luxada. Son sorprendentes las personas aquí, sobreviven a todo tipo de situaciones que se nos hacen impensables en nuestro mundo.

Como en las anteriores ocasiones, este año visité también la aldea de Xejuyup, un lugar muy pobre y caluroso en el que las Hermanas conviven con las alumnas internas de un instituto. Aquí pasé consulta a más de 200 personas, que en su mayoría hablan Quiché, por lo que necesité traducción todo el tiempo. Muchas de ellas solo tenían dolores y debilidad, lo que es bastante razonable por el tipo de trabajo que hacen (el campo, ellos, tejidos y lavado a mano, ellas) y por la pobre alimentación que reciben. Algunos cuantos tenían infecciones varias que pude tratar, urinarias, respiratorias o cutáneas. Otros venían pidiendo soluciones imposibles, como una ceguera congénita. Y algunos casos, de nuevo, me sorprendieron: diabetes incontrolada con aspecto de normalidad, hipertensiones excesivas que no dejaban de tomar sal... A muchos de ellos ya los conocía, por ser fieles año tras año a mi consulta. Y la gran mayoría pudieron recibir medicamentos, que agradecieron siempre con un «maltiox», que es «gracias» en Quiché.

Una de las características de esta población es que hay un gran número de borrachos en sus calles,

y que, según ellos mismos confiesan, abunda la pereza, es decir, gente que no quiere trabajar. Visité este año a Don Pedro, un joven de menos de 30 años, parapléjico tras un balazo, al que ya conocí el año pasado. Las Hermanas le enseñaron entonces a hacer canastos, y él estaba contento porque consiguió vender el primero que hizo por 35 quetzales (unos 5 euros). Esperamos que pueda seguir haciéndolos, ya que, de nuevo por su dificultad física, se encuentra encerrado en casa sin ninguna otra actividad.

Además de Tamahú y Xejuyup, este año he estado también en Patanatic y en el Convento de San Andrés. En Patanatic siempre es un placer estar, ya que el lugar tiene unas vistas espectaculares, la convivencia tanto con las Hermanas como con Guadalupe, nuestra cocinera, es muy agradable, y sobre todo, porque los niños llenan la casa de alegría. Para mí continúa siendo un espectáculo verlos entrar, lavarse las manos, subir corriendo, coger cada uno su taburete, y esperar a que estén todos para rezar. Luego hacen cola, los más pequeños primero, y comen sus grandes platos. Los hay que siendo muy pequeños comen mucho e incluso repiten.

Este año las Hermanas han organizado tres grupos por edades para refuerzo escolar, y aunque cuesta centrarles la atención, muchos lo agradecen. Algunos traen ya sus deberes escolares para hacerlos aquí con el apoyo de las Hermanas. Este año me ha sorprendido Andrea, una pequeña que no llega a los dos años, pero que hace su cola y lleva su comida igual que todos los demás. Ella tiene



La doctora María del Mar dando clases de reforzamiento

que escalar el taburete para llegar a la mesa. Este año, además, nos han prestado un campo de fútbol contigo a la casa para ir a jugar, y algunos días, después del refuerzo, se organizan partidos y juegos. Los niños de Patanatic son muy alegres, y es un gusto estar con ellos. Sin embargo, muchos tienen una carga personal muy dura y triste. La pertenencia a un grupo, como el que nosotros ofrecemos, y el apoyo de las Hermanas, que tratan de estar pendientes de ellos y prestar atención a sus problemas, es una ayuda muy importante.

Finalmente, en San Andrés pude pasar consulta a algunas personas de la zona, y pudimos también viajar a zonas cercanas para visitar enfermos que las Hermanas conocían. El problema fundamental de la población es la falta de recursos que tienen. No es fácil que se puedan permitir comprar medicamentos, ni mucho menos contratar a alguien que les ayude. Cuando el enfermo vive solo, tiene que trabajar aunque no pueda para poder sobrevivir. Y cuando no puede, depende de que algún familiar le lleve algo de comida, aunque esto no pasa siempre. Las situaciones son muy duras aquí, y la población lucha por sobrevivir día a día. En este país no hay lugar para ahorrar o pensar en vacaciones.

Espero que la ayuda de Fratisa sirva para mejorar, al menos en parte, la vida de unas cuantas personas. Y yo espero poder volver de nuevo en más ocasiones para aportar también mi apoyo.

TAÑENDO LA CAMPANA

Sin duda estos días de canícula son ideales para recorrer el Principado de Asturias, en el que, junto con las verdes praderas, la montaña, podemos encontrar una arquitectura digna de ser admirada. Hoy nos hemos parado, para tañer sus campanas, en la Iglesia de San Salvador, en Priesca, del concejo de Villaviciosa, de arquitectura prerrománica asturiana, consagrada en 921 y declarada monumento ya en 1913. Cuenta con diferentes añadidos posteriores. Durante la Guerra Civil española, como tantos otros templos, fue incendiada, aunque se pudo reconstruir posteriormente.



Decíamos que nos encontrábamos en este lugar de paz y reposo para tañer las campanas y en esta ocasión lo hacemos por nuestras cooperantes voluntarias que

durante julio han estado en nuestras misiones. María del Mar ya es la tercera vez que dedica sus vacaciones para atender a los niños de Patanatic, ampliando su radio de acción este año a Tamahú, además de acudir a prestar sus servicios médicos a otros lugares donde, de acuerdo con las Hermanas, era necesario. Maite también es la tercera vez que se preocupa por los servicios de enfermería en el entorno de Patanatic, y María Ángeles ha querido acompañar a su hermana para ayudarla en la importante labor que realiza durante su estancia.

Como la mayoría de las iglesitas repartidas por la geografía española, las campanas de San Salvador de Priesca, no son grandes, no tienen un gran vozarrón que imponen al ser escuchadas, pero, por el contrario, poseen el encanto de su alegría. Y con alegría las hicimos sonar por nuestra gente: nuestras voluntarias cooperantes, nuestros asociados porque sin ellos nada de esto sería posible, por las Hermanas Misioneras de la Eucaristía que atienden a los niños con tanta entrega y por los niños, que son los destinatarios finales de nuestro esfuerzo. ¡Ah!, y como no, por el P. Salas y por Fátima, de los que no nos acordamos casi nunca, y que en estos momentos se encuentran en Guatemala, visitando Patanatic y para asistir a la inauguración de... Pero eso queda para la próxima hoja.



Es deseo de Fratisa que los niños de nuestras misiones, cuando sean adultos, disfruten de una vida más humanizada de la que padecen sus padres, y sean felices, ejerciendo un trabajo digno, creando una familia cristiana, sin verse deshecha por el abandono de alguno de sus miembros.

Por ello te invitamos a que no olvides la cuenta corriente para las misiones de Patanatic y Tamahú

IbanES27.0019.0353.5440.1004.1772

PÁGINA WEB: www.escuelabiblicamadrid.com



En la web de la Escuela Bíblica-Fratisa aparecen recogidas las Actividades de una y otra, tales como cursos, viajes a Tierra Santa, retiros, reuniones comunitarias, grabación de conferencias, misiones de Guatemala, publicaciones, etc.

Para los aficionados a las redes sociales tenemos abierta una dirección en Facebook bajo la denominación de Fratisa.